

COLUMNISTA  
**DAVID YANOVICH**

PUBLICADO HACE 9 HORAS

A+ A-

## El que no quiere ver



"No hay peor ciego que el que no quiere ver", reza el popular refrán. Según el Instituto Cervantes, esto significa que "resulta inútil convencer a alguien de que vea lo que no quiere ver". Y esto es precisamente lo que está sucediendo con el gobierno del presidente Gustavo Petro. Ni él, ni sus dogmáticas e ideologizadas ministras de Minas y Salud -por mencionar las de los más recientes debates- están interesadas en entender las importantes consecuencias de lo que están promoviendo en relación con la intervención del mercado eléctrico y la suspensión de la exploración de petróleo, por un lado, y la horrorosa reforma a la salud, por el otro.

Como es inútil tratar de convencer a estas funcionarias y a quienes piensan como ellas -incluido, por supuesto, el presidente Petro-, hay que tratar de argumentar por otras vías. Y son las instituciones las llamadas a impedir que este gobierno ciego pueda hacer lo que se le venga en gana, en detrimento de la totalidad de la sociedad colombiana.

Parece ser que al presidente y a sus ministras se les olvida que hubo casi un 50% de colombianos -que son parte, quieran o no, de las personas por cuyos intereses y bienestar también tienen que velar- que votaron en contra de sus propuestas. Parece ser que al presidente y a sus ministras se les olvida que el debate público tiene cosas que decir, y que ellos, ellas y ellos no tienen la verdad revelada. Parece ser que al presidente y a sus ministras se les olvida que Colombia es un estado de derecho, con instituciones, con procesos y procedimientos que hay que cumplir.

La falta de argumentos y la ceguera ideológica hay que debatirlas dentro del marco institucional. La labor del Congreso de la República, de las cortes, la Procuraduría, la Contraloría, la Fiscalía y de la sociedad en general -la institucionalidad, que llaman- es hoy más importante que nunca. Por eso es tan peligroso el llamado del presidente a sacar gente a las calles para discutir reformas técnicas y complejas en la plaza pública. Hay que hacer un llamado a toda la institucionalidad para que no se deje presionar y amedrentar. Esto, en un año electoral, es particularmente relevante y necesario.

Nadie discute que hay que promover cada vez más el mejor funcionamiento de sistemas como el de la salud. Hay que mejorar la suficiencia financiera del sistema, mejorar los accesos a servicios y procedimientos, mejorar los tiempos de espera. Ojalá que en el caso de la salud -y en el de las pensiones, la reforma laboral, etc- el debate político, argumentado, sensato, sea el que prime. Para esto, nuevamente, hay que darlo dentro del marco de las instituciones.

Desafortunadamente la desinstitucionalización de esta frágil democracia ha venido creciendo durante las últimas dos o tres décadas. El avance de las redes sociales, del caudillismo, el fraccionamiento de los partidos políticos, la falta de entendimiento y respeto por la historia y las lecciones que deja -¿Nos acordamos del apagón? ¿Del Seguro Social? ¿De Ecopetrol como administrador de contratos?-. Todo ha contribuido a que cada vez más se debilite en los pilares institucionales de esta sociedad. Esperemos que el socavamiento de las instituciones no haya sido tan profundo como para no aguantar embates de un gobierno que cada vez toma por caminos más autocráticos.

Colombia se ha preciado siempre de ser un "país con instituciones". Ahora, más que nunca, es el momento de probarlo.

REPORTE UN ERROR

AGREGAR INFORMACIÓN

Porque entre varios ojos vemos más, queremos construir una mejor web para ustedes. Los invitamos a reportar errores de contenido, ortografía, puntuación y otras que consideren pertinentes. (\*)

TÍTULO DEL ARTÍCULO

¿CUÁL ES EL ERROR?\*

¿CÓMO LO ESCRIBIRÍA USTED?\*

INGRESE SUS DATOS PERSONALES \*

Nombres Apellidos Correo electrónico Confirmar Correo electrónico 

ACEPTO TÉRMINOS Y CONDICIONES PRODUCTOS Y SERVICIOS GRUPO EL COLOMBIANO

VER TÉRMINOS Y CONDICIONES

ENVIAR